

Fecha de presentación: diciembre, 2015 Fecha de aceptación: febrero, 2016 Fecha de publicación: marzo, 2016

## ARTÍCULO 11

### ESTUDIO REFLEXIVO SOBRE LA COMUNICACIÓN EN EL CURRÍCULO DE LA PRIMERA INFANCIA

### REFLEXIVE STUDY ON THE COMMUNICATION CURRICULUM IN That Of THE FIRST INFANCY

MSc. Yennis Alfonso Amaro<sup>1</sup>

E-mail: [yaamaro@ucf.edu.cu](mailto:yaamaro@ucf.edu.cu)

Lic. Georgina Cecilia Rodríguez Heredia<sup>1</sup>

E-mail: [gcheredia@ucf.edu.cu](mailto:gcheredia@ucf.edu.cu)

Lic. José Carlos Medina Alejo<sup>1</sup>

E-mail: [jcmedina@ucf.edu.cu](mailto:jcmedina@ucf.edu.cu)

<sup>1</sup>Universidad de Cienfuegos. Sede "Conrado Benítez García". Cienfuegos. Cuba.

#### ¿Cómo referenciar este artículo?

Alfonso Amaro, Y., Heredia Rodríguez, G., & Medina Alejo, J. C. (2016). Estudio reflexivo sobre la comunicación en el currículo de la primera infancia. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (52). pp.69-77. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

## RESUMEN

El artículo permite reflexionar sobre la relación que existe entre el desarrollo tecnológico y el papel que juega en él la comunicación como proceso social desde el currículo para la Primera Infancia en la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación, así como el encargo social que se les demanda a los diferentes agentes educativos encargados de la educación de los niños de 0-6 años de edad. Estos agentes tienen que concientizar el papel fundamental en el uso adecuado de la tecnología para el desarrollo de la comunicación de los infantes, así como, la asunción de nuevos roles que exigen de ellos una mayor preparación para desarrollar la comunicación, organizar la interacción con los educandos, y dirigir su proceso de socialización.

#### Palabras clave:

Primera infancia, comunicación, currículo.

## ABSTRACT

This article allows us to think about the connection there is between the scientific and technological development and the role communication plays in it as a social process from the very curriculum for Early Childhood in the Education and Communication Development Dimension. It also permits us to reflect on the social role institutions and educators in charge of 0-6 year-old children play on the scientific and technological development. These educators must become aware of the proper use of technology for developing communication on infants, as well as, of the assumption of new roles that demand more preparation from them to develop communication, to organize interaction with students, and to conduct and monitor the socialization process.

#### Keywords:

Early, childhood, communication, curriculum.

## INTRODUCCIÓN

Los nuevos tiempos requieren de cambios en los modos de pensar y actuar, tenemos que formar hombres y mujeres que dominen los frutos de la civilización contemporánea, y que sean al mismo tiempo portadores de los cambios que se operan en el desarrollo científico, tecnológico y social. Este es uno de los factores más influyente en la sociedad contemporánea, afirma (Núñez, 1999), toda gestión humana, ya sean los poderes políticos y militares, la actividad empresarial, así como la difusión de información a través de los medios de comunicación masiva descansan sobre los pilares del desarrollo científico y tecnológico.

En las últimas décadas ha proliferado un interés por la ciencia y la tecnología de forma tal que todos los individuos hacen uso de ella, no sólo en cuestiones de orden laboral, sino también para establecer sus relaciones sociales y de comunicación. Se debe declarar que son procesos sociales profundamente marcados por la civilización donde han crecido, como asevera el autor antes citado. Existe actualmente, además, una percepción ética y política del trabajo científico; su concepción es satisfacer urgencias y necesidades de los ciudadanos, lo que evidencia la íntima relación que existe entre la ciencia, la tecnología y la sociedad.

También la vida común de los ciudadanos está influida por los avances tecnocientíficos, de la misma manera que en épocas prehistóricas, la comunicación y el trabajo fueron los principales impulsos para que el cerebro del mono evolucionara hasta convertirse en cerebro humano. Hoy el desarrollo científico y tecnológico condiciona el progreso de la sociedad.

La comunicación forma parte de la historia del hombre, los problemas suscitados hoy día en torno a la comprensión de la comunicación, cualquiera que sea su modalidad de expresión, no pueden ser satisfactoriamente resueltos si no es atendiendo, ante todo, a la naturaleza social del hombre. Aquí es donde se encuentra la clave para su clara intelección y su solución en la práctica. Vale recordar que el hombre se distingue por esa naturaleza social desde su mismo origen. La misma desde los momentos iniciales, se hizo indispensable entre los hombres para poder desplegar su actividad, caracterizada por su carácter conjunto. Este constituye el punto de partida para considerar a la comunicación, no como una modalidad específica de la misma, sino como aquella condición que la hace posible, que la tipifica y potencia.

Por su parte, ella se hace posible si cuenta con un soporte por medio del cual se exprese la información imprescindible para esa interacción dada por determinadas expresiones como: gestos, posturas, y otros ejemplos que tengan

un carácter objetivo para unos individuos respecto a otros y además una significación general en el escenario social en que se efectúa.

Durante siglos la comunicación ha sido concebida más como un medio que como un fin en sí misma. Desde las pinturas rupestres hasta las nuevas tecnologías de información y comunicación, sin olvidar las obras de arte y la letra impresa, esta ha sido en el ser humano tan inherente a su naturaleza como a su pensar. El individuo no se manifiesta como un ser aislado desde el punto de vista social, ni desde el punto de vista particular sino como parte del sujeto colectivo.

De otro modo no resultaría posible la comprensión de la comunicación como el fenómeno social que es en realidad. No es casual la significación que en la actualidad han adquirido estos estudios desde diferentes ciencias, pues el desarrollo de la psiquis humana tanto en el orden filogenético como en el ontogenético está ligado a las interrelaciones sociales que se producen solo gracias a tan significativo proceso.

Se considera entonces que el hombre en la medida en que tiene necesidad de comunicarse con otros hombres, o sea, transmitir sus necesidades, deseos, inquietudes, entre otros estados, que al sentirlos provocan el deseo de compartirlos, de interactuar con los otros buscando ayuda o colaboración, se convierte en ente activo por tanto no es, ni puede ser nunca, un individuo aislado de sus antecesores y tampoco de sus contemporáneos, siempre necesita de la participación de los otros, cuales quiera que sean las actividades que realice.

En consecuencia, se asume la posición adoptada por (Díaz, 2012) quien considera que la comunicación puede considerarse como una forma de interacción humana que expresa las relaciones de los individuos entre sí, en el proceso de actividad, mediante el empleo de diferentes recursos, medios o signos tanto verbales como no verbales, cuyo dominio permite tanto la emisión de mensajes como su comprensión gracias a los procesos de codificación y decodificación que realizan los participantes del acto comunicativo.

El proceso comunicativo es un fenómeno entre los seres humanos y las sociedades, por el que es posible intercambiar mensajes o información, conocer y poner en común lo que acontece fuera de nosotros como personas o como grupo social. Este proceso actualmente se puede llevar a cabo mediante las nuevas tecnologías de comunicación e información (TIC) las cuales constan de equipos de programas informáticos y medios de comunicación para reunir, almacenar, procesar, transmitir y presentar información

en cualquier formato capaz de reproducir, (es decir voz, datos, textos e imágenes).

La instrumentación tecnológica es una prioridad para el desarrollo de la comunicación hoy en día, ya que las TIC son la diferencia entre una civilización desarrollada y otra en vías de lograrlo. Estas ayudan a comunicarnos porque desaparecen las distancias geográficas y el tiempo. Están al servicio del hombre con el objetivo de elevar la calidad de su existencia, al garantizar un proceso imprescindible para su vida en sociedad.

De ahí que con el transcurso del tiempo la comunicación se ha ido perfeccionando a la par de la sociedad y se han mejorado sus distintas formas. Se inventa la imprenta, (siglo XVI), como manifestación de la memoria escrita que revoluciona la época por la importancia que tiene la conservación de la obra humana para la utilización y disfrute de las nuevas generaciones; surgen el telégrafo, el teléfono, como vía de comunicación más rápida y personal, donde la voz juega un papel fundamental, cobra gran importancia una de las funciones de la comunicación que se refiere al elemento afectivo; luego la fotografía (que también se considera un medio de comunicación, y tiene sus primeras expresiones a principios del siglo XIX), se plasman los recuerdos de una forma más cercana a la realidad que en la pintura, donde se impone la habilidad del pintor, además de su punto de vista más íntimo.

A finales de esta misma centuria, surge el cinematógrafo, como expresión más acabada del arte y de la vida cultural del hombre, luego, los medios de difusión masiva, que revolucionan el desarrollo social y tienen gran influencia en la vida del ser humano, al ser capaces de llegar hasta los lugares más recónditos y en ocasiones condicionar la vida de este; así hasta que, las nuevas tecnologías de información y comunicación han cobrado gran auge en la actualidad, y se han convertido en un tema central de conversación y análisis en el mundo.

De acuerdo con lo anterior se puede valorar cómo la comunicación como proceso social ha estado influida por el desarrollo tecno científico de la sociedad en el devenir histórico. Esto implica que la educación actual demanda del profesional, la asunción de nuevos roles, y exige de él una mayor preparación para desarrollar la comunicación, organizar la interacción con los educandos, y dirigir su proceso de socialización. La comunicación bien organizada en la institución, propicia la creación de situaciones pedagógicas que estimulan la autoafirmación y autoeducación de la personalidad, así como el desarrollo grupal. En la educación de la Primera Infancia el análisis resulta aún más riguroso, por la prioridad que se le brinda a la formación de las habilidades comunicativas para el desarrollo de la

personalidad de los niños en etapas tempranas de la vida, por lo que el desarrollo de la comunicación en el currículo para los niños de la Primera Infancia debe asumir el carácter contextual que debe tener el lenguaje de los pequeños para ser consecuente con los enfoques actuales.

## DESARROLLO

La enseñanza de la Lengua Materna en Cuba está condicionada por los valores de la lingüística moderna que, como ciencia, busca nuevos métodos para perfeccionar los ya existentes hacia una renovación de las técnicas pedagógicas (enseñanza de la lengua); de las investigaciones literarias y del uso eficiente de los métodos matemáticos; de la tecnología educativa: empleo de materiales computarizados, video-clases y máquinas traductoras. Es cierto que de una manera vertiginosa han entrado en nuestras vidas: las nuevas tecnologías de la información, las modernas biotecnologías, etc., pero los encargados de la educación de los más pequeños se deben preguntar siempre acerca de las consecuencias de esas tecnologías; y las respuestas pueden inclinarse hacia “tienen ventajas y desventajas, todo depende de cómo se empleen”.

Al respecto consideramos que no siempre se es consciente del papel fundamental del uso adecuado de la tecnología para el desarrollo de la comunicación de los niños de la Primera Infancia en la comprensión mutua y en el funcionamiento de las relaciones interpersonales con los niños en el proceso educativo. Pues si dejamos el niño librado a los equipos, estaríamos invadiéndolo con mucha información que él no puede procesar. Por lo tanto se considera que esta incidencia sería negativa, le corresponde entonces a los agentes educativos ayudar a los niños de la Primera Infancia a interpretar la información que obtienen por distintos caminos (los videos son solo un medio más), aclare las palabras que no conocen, les lea lo que aún no pueden por sí mismos, y realice preguntas problemáticas que los lleven a pensar e intercambiar ideas entre ellos y favorezca la comunicación a través del lenguaje oral expresivo, Vigotsky considera fundamental el papel que cumple el docente como ‘puente’ al realizar un andamiaje para que el niño participe del proceso histórico-social”.

Por tanto, son los padres y los educadores los que tienen que procesar la información y la incidencia de las tecnologías en la vida de los niños y niñas; por eso se habla de la importancia del adulto que ayuda, acompaña y selecciona los contenidos.

Las transformaciones ocurridas en Cuba, en particular en el campo de la educación en la última década, y el vertiginoso avance de las ciencias pedagógicas y la tecnología, con mayor acceso a la población de todas las edades,

generan la necesidad de cambios radicales, que exigen de los profesionales de la educación, en cada uno de los subsistemas del sistema nacional de educación una mirada crítica a las prácticas educativas vigentes y a los documentos que la norman.

Resulta imprescindible entonces, un dominio exhaustivo del currículo en perfeccionamiento a partir de los nuevos cambios desde la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación, para que los educadores puedan hacer uso de los procedimientos que requiere la ciencia del lenguaje con el desarrollo de la tecnología educativa, para constituir un patrón lingüístico favorecedor del desarrollo de la comunicación de los niños.

Tradicionalmente, los resultados obtenidos en el diagnóstico que se aplica a los niños al culminar el sexto año de vida desde la década del noventa hasta la actualidad, evidencian que los objetivos trazados en el programa de Lengua Materna no siempre constituyen un logro alcanzado exitosamente, pues los pequeños son incapaces de elaborar un relato con coherencia, fluidez y expresividad mediante la utilización de signos verbales y no verbales, lo que no favorece la comunicación que deben establecer con adultos y coetáneos, de igual manera se presentan dificultades en otra áreas del lenguaje como la pronunciación, el lenguaje relacionar etc.

Estas limitaciones se han corroborado en la investigación de carácter longitudinal desarrollada bajo la dirección del Ministerio de Educación (1998) y el (CELEP) titulada *“Estudio longitudinal del proceso educativo y de su influencia en el desarrollo de los niños desde el 4to año de vida hasta la culminación del primer grado”* en la que se tomó una amplia muestra de infantes de varias provincias cubanas, atendidos tanto por la vía no institucional como institucional. De igual manera la investigación referida arrojó insatisfacciones de las docentes por los resultados que en práctica pedagógica cotidiana alcanzan en el desarrollo de la expresión oral de los niños, lo que evidencia la necesidad de buscar una rápida solución a la problemática descrita.

En tal sentido, se realizó una valoración crítica del programa actual de Lengua Materna en la Educación Preescolar, a la luz del enfoque comunicativo para la enseñanza de la Lengua Materna que revela la necesidad de modificar la propia concepción del proyecto curricular, al tomar como idea central la necesidad de considerar tanto los procesos fundamentales de la comunicación: comprensión y producción de significados, como la utilización de signos de carácter verbal y no verbal, lo que evidentemente se reflejará en la concepción de los objetivos, contenidos, métodos y procedimientos que deben tomarse en cuenta para

esta etapa en función de las peculiaridades del desarrollo que la caracterizan. De igual modo se tomó en cuenta que desde el propio diseño curricular se garantice equidad para las dos modalidades de atención educativa para la Primera Infancia existentes en Cuba, enfatizando en el uso eficiente de las tecnologías para este nivel educativo.

Por lo que, como parte del Proyecto Ramal “Estudio para el perfeccionamiento del currículo de la educación preescolar en Cuba” a partir de la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación en la Primera Infancia, se perfeccionan los objetivos, contenidos y orientaciones metodológicas, a partir del desarrollo científico, tecnológico y social que demandan hoy los niños y constituyen los aspectos principales que conformarán la estructura del diseño curricular.

Además a partir del perfeccionamiento del currículo para la Primera Infancia se está reconsiderando desde la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación los estudios acerca de la importancia de la comunicación no verbal para la labor pedagógica. Pues en un análisis a los programas educativos de la educación preescolar cubana, se observa que tradicionalmente se ha privilegiado la estimulación de la verbalidad, mientras que su relación con lo no verbal ha quedado encubierta, situación que ha provocado dificultades en la dirección del proceso educativo que, no considera en toda su expresión la estimulación de la comprensión de los signos no verbales para la construcción de mensajes; situación que genera dificultades en el alcance de los objetivos por los niños.

Esto ha permitido revalorizar las fuentes de comunicación no verbales, el papel de los sistemas sensoriales, de las formas de conducta que se utilizan y la amplia gama de mensajes que se expresan. No siempre se es consciente de esta comunicación y se sabe que su rol es esencial en la comprensión mutua, es por ello que los docentes necesitan entrenarse en la percepción y la emisión de estos mecanismos, ya que ellos afectan las relaciones interpersonales de forma peculiar (Rey Benguría 2005).

Es por ello que el educador de la Primera Infancia debe conocer la importancia y el contenido de la comunicación no verbal y saber interpretarla, para potenciar en el niño un comportamiento autónomo, desarrollar lo intuitivo, lo referido a los colores y los sonidos. De igual forma debe orientar a la familia en esa dirección. Esto es un elemento esencial que se ha tomado en cuenta en el perfeccionamiento del currículo.

Ante estas necesidades el Centro de Referencia Latinoamericano de Educación Preescolar (CELEP) lleva a cabo el estudio para el perfeccionamiento del currículo preescolar cubano (2007-2008) que valida el proyecto para

la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación y parte del análisis de las peculiaridades de cada etapa. Por tanto es propósito de la dimensión, la asimilación de los diferentes recursos de la comunicación verbal y no verbal a partir del contexto que permiten significar, lo que implica en el caso de lo verbal la ampliación del vocabulario (incluso en diferentes categorías de palabras: artículo, sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, preposiciones) y en el del no verbal, el dominio de recursos expresivos con la utilización del cuerpo (gestos, ademanes, pose, movimientos, tactos, entre otros), de códigos como por ejemplo: los silencios, las pausas prolongadas, señales que indican prohibición, peligro y otras que el pequeño encuentra en el ambiente” así como la interpretación de los iconos presentes en los recursos y medios tecnológicos para potenciar el desarrollo de la comprensión y construcción de mensajes.

#### *Sustentos de la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación en el currículo de Primera Infancia*

El proceso de comunicación se realiza mediante la apropiación de signos de carácter variado, especialmente no verbales y verbales, estrechamente interrelacionados entre sí e interdependientes, cuya dinámica de jerarquización depende del acto comunicativo concreto, del contexto donde tenga lugar la comunicación, de los sujetos que se comunican (edad, diversidad y estado psicológico), de sus condiciones de vida y educación, entre otros aspectos. Ambos subsistemas conforman una unidad dialéctica, en la que ambos se necesitan y se complementan, de manera que el empleo de signos no verbales puede modificar, contradecir, sustituir, completar, acentuar y regular la significación de los signos verbales. Por tanto en el diseño curricular dirigido al desarrollo de la comunicación desde las edades tempranas deben atenderse los dos subsistemas de la comunicación en su estrecha interrelación para la comprensión y producción de mensajes.

La relación entre los signos no verbales y verbales se hace muy evidente en los primeros años de vida, pues los primeros signos que utiliza el niño son precisamente los no verbales, y pudiera decirse que estos, por su carácter concreto y representativo favorecen la asimilación de los signos verbales o lingüísticos lo que garantiza el desarrollo de su carácter generalizador que debe ampliarse considerablemente en la infancia preescolar.

Lo anteriormente expresado es considerado por la didáctica de la comunicación o del habla que se asume actualmente en las concepciones curriculares de los diferentes subsistemas educacionales cubanos, en los que desde la formulación de los objetivos, determinación de los contenidos y su tratamiento metodológico se revela la relación entre el significado, la sintaxis y el contexto socio histórico.

De esta manera, en el currículo de la Primera Infancia, en el que evidentemente también se enfatiza en la necesidad de que el niño se apropie de la lengua materna, se le brindará especial atención a el uso adecuado de las formas y estructuras lingüísticas, lo que implica considerar la gramática de la lengua materna, el enriquecimiento del vocabulario y el perfeccionamiento de la pronunciación, cuyo empleo adecuado posibilitan coherencia en la expresión verbal desde la unidad que se establece entre forma y el contenido, así como la relación con el contexto y la intención comunicativa, lo que habrá de realizarse siempre como resultado de una situación comunicativa real que adquiere especial valor en el marco de la actividad lúdica.

En esta línea de pensamiento debe asumirse que para que el niño se apropie de la lengua materna a partir del contexto deben concurrir elementos de juicios clarificados en el hecho de que la sociedad contemporánea está sometida a numerosos impactos por la tecnociencia; al decir que es brutal el sometimiento de la tecnología en la configuración del lenguaje infantil, ejemplo: ataris, videojuegos, PlayStation etc., que atentan contra un adecuado desarrollo del lenguaje de la comunicación entre niños y niños y adultos niños.

Subyace en este caso los impactos económicos, culturales toda vez que existe una asimetrización del poder adquisitivo de la familia cubana, no todas disponen de igualdad de oportunidades y de recursos.

En este análisis resulta de utilidad el hecho, según lo indicado por Núñez Jover (1999), de que muchas personas se dedican a la tecnociencia y prácticamente todos los ciudadanos del planeta experimentan sus efectos, qué decir de la mentalidad infantil, sujeta a un voluble proceso de modelación influido por situaciones sociales y económicas cambiantes e invasivas.

En la primera infancia se insiste en el uso adecuado puesto que con el desarrollo tecnológico, la comunicación personal de alguna manera pierde su esencia, esta se realiza entre una persona y otra u otras, de manera directa, a cara. En su realización intervienen todos los sentidos del ser humano, se le llama un fenómeno VATOG: porque es visual, auditiva, táctil, olfativa y gustativa. Si a lo anterior se agrega lo emotivo ante la presencia del otro, no queda en la mera información, sino que da lugar a lo común, lo propio y exclusivo de los encuentros humanos, al significado de estos porque la comunicación es un proceso multidimensional y multisensorial.

Este proceso se realiza por medio de signos y símbolos generados y empleados para lograr la interrelación entre los sujetos, están constituidos por trazos gráficos, gestos, miradas, sonrisas, olores, colores, formas, posiciones,

posturas, sonidos, voces, formas de vestir, de comportamiento, y de ser, como se ha venido explicando. Cumplen tres funciones: evocar realidades válidas y experiencias, convocar a una comunidad de significado en el goce de una experiencia en común y exhortar a una acción, toma de decisión o respuesta en el interlocutor. Con el cumplimiento de estas funciones se realiza la comunicación de manera plena, óptima, objetiva, significativa, válida o pertinente.

En el proceso comunicativo tiene lugar una relación de significación: se generan o crean, recrean, suscitan, resucitan, modifican significados en diferentes niveles, según la historia de la relación personal que se tenga con las cosas que se significan. Sin embargo el uso de la computadora, del correo electrónico, del chat, limita una de las funciones de comunicación: la informativa, se descuida casi en su totalidad la afectiva valorativa y la reguladora. No es evidente una relación íntima entre el emisor y el receptor y el canal se limita a la máquina por medio de la cual se envía el mensaje. Este aspecto debe valorarse en la Primera Infancia donde el niño no puede verse inmerso en un mundo de enajenación y poca socialización. Si no se dedica cuidado a este tema, paulatinamente se irá deshumanizando la comunicación, sin hablar del uso incorrecto que se hace en el mundo de las posibilidades que brinda la tecnología de la información, lo que causa en ocasiones hasta desconcierto.

Se puede ver afectado el lenguaje articulado y gestual, lo que hace incompleto el proceso comunicativo, así como las premisas para la lectoescritura, que afectan además las propias relaciones interpersonales que estructuran el proceso, al punto de convertir a los niños en seres poco sociables e individualistas a partir de la insuficiente práctica social que sufren a causa de una afición que puede llegar hasta el adicción hacia la computadora u otro medio.

Entonces se hace necesario dirigir el proceso educativo de la Dimensión Educación y Desarrollo de la Comunicación a que los pequeños desarrollen estrategias cognitivas que les permitan comprender y producir significados al utilizar variados tipos de signos: íconos, indicios y símbolos, entre los cuales como los lingüísticos tienen especial significación., con el empleo adecuado de los medios tecnológicos. La interrelación de la informática con las otras materias es necesaria para que los niños, comiencen desde la Primera Infancia a ver la computadora como una herramienta para la vida cotidiana y no solo como un entretenimiento. Existen muchos software (programas), solo es cuestión de buscar el adecuado para esta edad. Es fundamental la elección correcta del software educativo, no solo para que el niño logre desarrollar destrezas con los componentes físicos (hardware), sino también desarrollar las funciones

básicas que le permitan aprender, comunicarse, relacionarse, enfrentarse y resolver situaciones problemáticas. Esto nos muestra que, si bien valoramos el desarrollo tecnológico, debemos utilizarlo inteligentemente.

De este modo, se *considera* los logros que en la esfera de la comunicación se alcanzan en la Primera Infancia si se propicia mediante las tecnologías que se continúe enriqueciendo el vocabulario para expresar con mayor fluidez y coherencia sus ideas, se debe trabajar además por ampliar el significado de los signos verbales que pueden identificar en cualquier software educativo. De igual modo, se precisa perfeccionar la pronunciación, familiarizarse con formas elocutivas y funciones comunicativas, que les propicien participar en diferentes situaciones comunicativas con adultos y niños mediante la utilización de procedimientos comunicativos que manifiestan el desarrollo alcanzado en la expresión oral.

En correspondencia con lo anterior en esta etapa el desarrollo de la comunicación debe dirigirse a estimular habilidades comunicativas relacionadas con los procesos de comprensión y producción de significados como: escuchar, hablar, escribir y leer, establecidas en los diferentes subsistemas educativos, sin embargo en la Primera Infancia, las mismas en virtud de las peculiaridades de la etapa y la necesidad de lograr un proceso de comunicación mediante la utilización de signos de diverso carácter pueden expresarse en la posibilidad de percibir mensajes mediante los diferentes analizadores y comprenderlos.

De este modo, se acepta la posibilidad de leer en la edad preescolar pero vista esta lectura como el proceso de interpretación de mensajes elaborados con signos de diferente carácter, por ejemplo, la interpretación de indicio como es el caso de una huella o de un esquema que representa el orden de las acciones a realizar puede entonces considerarse como expresión del desarrollo de esta compleja habilidad. Con relación a las habilidades relacionadas con el proceso de producción de significados especial importancia tiene el desarrollo de la expresión oral, relacionada con la habilidad de hablar que alcanza su concreción con la utilización de diferentes procedimientos comunicativos, pero se toma en cuenta también la producción gráfica, mediante dibujos y trazos, así como la realizada con movimientos del cuerpo o con la utilización de objetos y la computadora con el propósito de transmitir un mensaje, de este modo también se tendrá en cuenta la escritura privilegiándose en este sentido para ello el uso de signos generalmente no convencionales.

En resumen, los análisis realizados permiten asumir una posición crítica al área de desarrollo del lenguaje, vigente en la concepción curricular actual y considerar su

perfeccionamiento, desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural que reconoce la significación del lenguaje como medio de cognición, de comunicación, desde el contexto sociocultural que permite el intercambio de experiencias, el establecimiento de interrelaciones y la regulación de la conducta. De esta manera, el desarrollo de la comunicación debe considerarse como un eje transversal que atraviese todo el diseño curricular de la Primera Infancia.

El problema más significativo a resolver se relaciona con la necesidad de fortalecer el enfoque comunicativo, cognitivo y sociocultural desde el propio diseño curricular como premisa para modificar el proceso educativo dirigido a la asimilación de la lengua materna en la Primera Infancia en correspondencia con las peculiaridades psicológicas de esta etapa, lo que implica intencionar las acciones educativas a favorecer la comprensión y producción de mensaje mediante el empleo de signos de diverso carácter. Se ha de propiciar la actividad del niño con los medios masivos de la comunicación, aprovechando las posibilidades que brindan la televisión, la radio y la computación como medios educativos, siempre que reúnan los requisitos en correspondencia con las características de la edad, así como también, de las ilustraciones de revistas, libros, carteles, anuncios, entre otros, que coadyuven al máximo desarrollo posible de la comunicación en los niños.

Reflexiones sobre la comunicación en el currículo vigente para la Primera Infancia

El desarrollo de la comunicación actualmente en el currículo es vista desde el área de Lengua Materna en la cual los objetivos que se declaran en el programa permiten advertir que estos se direccionan fundamentalmente al aspecto expresivo de la lengua, en especial al vocabulario y la pronunciación de los sonidos, relacionados con la construcción de significados; pero se desatiende el proceso de comprensión. Además, la mayoría de ellos intenciona la asimilación de los aspectos estructurales. De este modo se descuida el aspecto funcional de la lengua en correspondencia con la intención comunicativa y el contexto.

El programa, al privilegiar el signo lingüístico, desatiende la posibilidad de comunicarse utilizando otros signos o recursos, aspecto necesario sobre todo por la relación que se establece en el propio proceso, entre los signos verbales y los no verbales, que incluso en las primeras etapas de la ontogenia, por las peculiaridades de la actividad cognoscitiva, juegan un papel predominante; pues precisamente los recursos comunicativos no verbales constituyen una vía para acceder a los verbales, que por su carácter abstracto exigen mayores demandas al desarrollo del pensamiento.

Considerar la comunicación al utilizar diversos signos amplía las posibilidades de los pequeños para acceder a la cultura, amplía las posibilidades de comunicación sobre todo si se tiene en cuenta que permite proponer desde estas edades objetivos afines con las habilidades de leer (relacionada con la comprensión) y escribir (relacionada con la producción), sin embargo, los que se plantean en el programa vigente responden solo al aspecto formal de la lectoescritura, se refieren al desarrollo de destrezas motoras y a la posibilidad de realizar el análisis sonoro de las palabras, que no dejan de ser importante, pero que desde el enfoque asumido requieren otro tratamiento y no toman en cuenta los medios y recursos tecnológicos que se pueden emplear para favorecer estas habilidades.

Al analizar los contenidos se aprecia que se organizan atendiendo fundamentalmente los niveles de la lengua, se presta especial atención al vocabulario y a la construcción gramatical, aunque se incluye un amplio bloque relacionado con la expresión oral que contiene elementos relacionados con la audición y comprensión que no tienen su representación en los objetivos, así como formas de expresión oral como el diálogo y el monólogo que requieren el análisis pero solo desde la coherencia formal del lenguaje, sin considerar aspectos tan importantes como a quién va dirigida la emisión verbal, el lugar dónde se produce y la intención o propósitos de los que participan en el acto comunicativo. Se omiten también otros procedimientos verbales necesarios a considerar para los niños de estas edades, por ejemplo: solicitar algún objeto o ayuda, ponerse de acuerdo para iniciar un juego, valorar los resultados de su actividad y la de sus compañeros, despedirse, agradecer, entre otros que debían aparecer de manera explícita.

Se incluyen dos bloques de contenidos concernientes a la preparación para la adquisición de la lecto-escritura; uno está relacionado con el análisis sonoro de las palabras, con el principal propósito de preparar al niño para el empleo del método analítico sintético, cuya efectividad queda demostrada con la rapidez que se produce el aprendizaje de la lectura, no obstante se aprecia que se sobredimensiona el aspecto formal de este proceso, no se advierte que los mensajes se pueden transmitir de manera escrita, así como que disfruten del proceso de lectura y adviertan que los textos escritos son fuentes de información y placer. En este sentido el software A jugar, Jugar y Aprender son un recurso didáctico que permite que el niño automatice las habilidades para realizar el análisis sonoro de las palabras y logre precisión para las habilidades caligráficas.

Tampoco se le presta la atención requerida a la cultura fónica en la comunicación, o sea a la relación que guarda el tono de voz, el ritmo y la articulación de los sonidos con el

significado que se desea transmitir y la intención comunicativa, algo que tampoco en este sentido tiene de manera explícita un antecedente en los años precedentes desde el análisis e interpretación de los mensajes que pueden portar los diversos sonidos del entorno. El otro bloque se relaciona con la preescritura, y sus contenidos se dirigen solo a la ejercitación con los rasgos caligráficos principales, desaprovechándose la posibilidad para que el niño advierta que también puede comunicarse de manera escrita.

Los contenidos no siempre se formulan en término de las habilidades a alcanzar, tampoco aparece de manera explícita el componente axiológico (elemento este que se toma en cuenta desde la relación ciencia-valores) de necesaria presencia en este aspecto del diseño curricular y que debe relacionarse con el gusto e interés por mejorar sus habilidades comunicativas y la utilización de la expresión oral con arreglo a las normas sociales, que evidencien respeto por su interlocutor e incluso apego por expresiones verbales propias de la idiosincrasia del país.

Por otro lado, en las orientaciones metodológicas con el propósito de revelar la necesidad de atender la comunicación se descuida o no se intenciona la necesidad de aportar vivencias y conocimientos que serán el contenido de los actos comunicativos.

Se declara que la inclusión de la literatura infantil cumple dos objetivos fundamentales: la literatura en sí misma, o sea, su apreciación como manifestación artística y como procedimiento metodológico para el tratamiento de los contenidos del programa, pero se reduce a este último, descuidándose en cierto sentido la posibilidad de que el niño disfrute de la manera en que los autores de los textos utilizan el lenguaje y advierta la belleza y precisión de las expresiones empleadas. De igual modo no se sugiere de manera explícita la necesidad de que los libros se perciban como una fuente de placer y de información, lo que sin dudas constituye una premisa para favorecer la motivación por la lectura desde estas edades y en consecuencia su iniciación a tan importante actividad. Tampoco se sugiere como aprovechar las ilustraciones de los textos infantiles o los dibujos animados de los cuentos clásicos para interpretar el contenido que transmiten.

En las orientaciones metodológicas no aparecen con la claridad requerida los métodos y procedimientos que favorecen los procesos de comprensión y producción de mensajes mediados por el análisis, especialmente no existe claridad en cómo lograr que el niño asuma un papel activo en los mismos, para que sea capaz de iniciar, mantener y terminar un acto comunicativo.

Tampoco se destaca cómo utilizar el juego, considerado actividad rectora para esta etapa de la ontogenia, para el

desarrollo del lenguaje. De igual manera tampoco se revela cómo organizar el proceso para fomentar la comunicación niño-niño, niño-adulto y no siempre se ejemplifican los medios de enseñanza, donde se excluyen los recursos tecnológicos que hoy existen en las instituciones y los hogares para favorecer el tratamiento de los contenidos y el logro de los objetivos.

Resulta significativo que en las orientaciones se incluye el trabajo con la familia, para que en las condiciones del hogar pueda contribuir al desarrollo del lenguaje, sin embargo, no se revela con la claridad necesaria la responsabilidad que junto con los educadores asume en la estimulación del lenguaje, de este modo no se sugiere cómo orientar a la familia para que propicie situaciones comunicativas en las que los niños tengan que utilizar procedimientos comunicativos como: (saludar, despedirse, narrar, solicitar permiso para hacer algo, etc.) que incluso en dependencia del contexto hogareño adquieren especificidad en cuanto al uso de los recursos comunicativos. Además de que la familia debe ser un agente educativo que favorezca la comunicación durante la visualización de los espacios televisivos y el uso de la computadora en el hogar.

Estas limitaciones referidas constituyen las causas fundamentales de las dificultades que hoy se manifiestan en relación con el dominio de la lengua materna y en consecuencia con el desarrollo de habilidades comunicativas, no solo en los menores de seis años, sino también en etapas posteriores de la ontogenia. Ello evidencia la necesidad de perfeccionar el diseño curricular al tomar como fundamento principal las concepciones desde las investigaciones actuales en la didáctica del habla, las tesis principales de la teoría histórico-cultural y las peculiaridades del desarrollo psíquico en esta significativa etapa de la ontogenia humana. De ahí la necesidad del perfeccionamiento del currículo desde una nueva dimensión.

En síntesis, la dimensión en perfeccionamiento tiene como propósito la organización curricular del proceso educativo que dirige el adulto para el desarrollo en el niño de la comprensión y producción de mensajes al utilizar signos verbales y no verbales, que le permitirán comunicarse con adultos y coetáneos, planificar sus acciones a través de recursos de la expresión oral, gráfica, corporal y los medios tecnológicos, así como reconocer la efectividad de los mismos.

## CONCLUSIONES

La comunicación juega un papel determinante en el desarrollo integral del niño, lo que implica un respeto a su esencia y funciones en torno al desarrollo de la personalidad, en lo individual y las relaciones sociales que esta sea



capaz de establecer en la realización de su actividad, es necesario verla y analizarla no sólo como un medio para la realización de las necesidades sino además como un fin en sí misma.

El diseño y desarrollo de aplicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación e información en la Primera Infancia exige, más que nunca, tener en cuenta las necesidades de comunicación e información de los niños para responder a ellas dentro del perfeccionamiento del currículo.

El estudio realizado de los programas del área de Lengua Materna vigentes en la Primera Infancia permite inferir las carencias de dichos documentos a partir de los enfoques más actualizados en el marco científico y tecnológico, en función de potenciar las habilidades comunicativas de los niños de 0-6 años de edad.

Se impone la necesidad de actualizar a los profesionales de la Primera Infancia para responder a

las nuevas exigencias del currículo desde la Dimensión Educación y Desarrollo de la comunicación en función de responder a las demandas actuales del desarrollo científico y tecnológico.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cuenca, D.M. (2014). *Informe del resultado de la dimensión y desarrollo de la comunicación de Educación Preescolar y Diseño desarrollo de la comunicación para los niños y niñas de 0 a 3 años*. La Habana: CELEP.
- Díaz, G. M. (2012). *Modelo pedagógico para la estimulación de la comunicación en niños de uno a tres años*. (Disertación Doctoral). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, Centro de referencia latinoamericana para la Educación Preescolar. La Habana: IPLAC.
- Echeverría, J. (2001). *Tecnociencia y sistema de valores*. Recuperado el 10 septiembre de 2014 de, <http://www.oei.es/revistactsi/numero5/libro2.htm>
- Núñez, J. (1999). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debe olvidar*. La Habana: Félix Varela.
- República de Cuba. Ministerio de Educación. (1998). *Programas educativos: Educación Preescolar*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rey, B.C. (2005). *Modelo pedagógico para la formación del subsistema no verbal de la competencia comunicativa de los docentes de la Educación Preescolar*. (Disertación Doctoral). Instituto Superior Pedagógico José Martí, Ciego de Ávila, Cuba.

